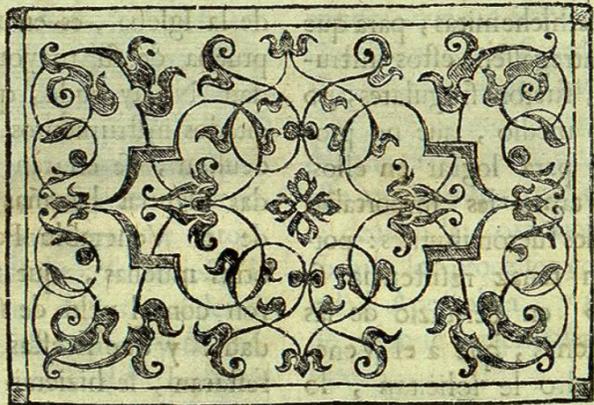
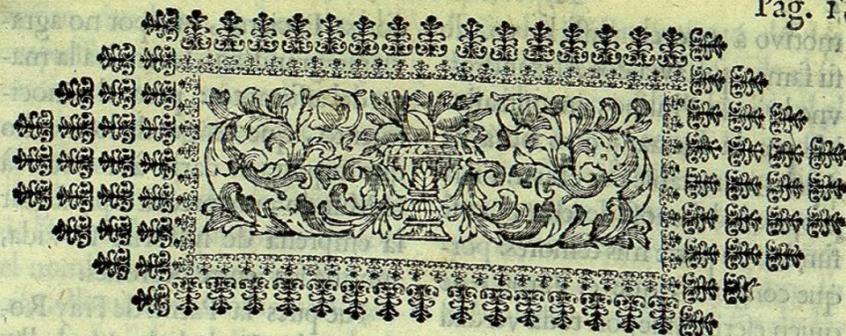


des, y prodigios ay que de-
zir. Por esta breve descripcion
se puede conjeturar la esta-
tura de este bendito hombre,
hasta que con la manifestacion
de todos los instrumentos se
demuestre por sus cabales to-

da su magnitud, para su ma-
yor veneracion, si a la Iglesia
Santa le pareciere acerta-
do: y para que sea
Dios glorifi-
cado en su
Siervo.



LI



LIBRO SEGVNDO.
VIDA DEL R^{MO}. P. Fr.
Rodrigo de la Cruz, y va-
riedad de sucesos, que en
su tiempo tuvo el Inf-
tituto Bethlehe-
mitico.

CAPITVLO PRIMERO.

ILVSTRE PATRIA, NOBILISSIMOS PADRES, Y
demás calificada familia de Fray Rodrigo.



su Patria, Glorioso lustre de su Pa-
rentela, General famoso de la Beth-

ESCRIBIR la vi-
da de el
Rmo. P.
Fray Ro-
drigo de
la Cruz,
honor de
Bethlemitica Familia, y Promotor
zelosissimo de su Religioso Insti-
tuto, entro con evidente descon-
fianza de el acierto; porque a la
estatura de vn hombre tan Gigan-
te, ni se proporcionan mis con-
ceptos, ni los coloridos de mi plu-
ma. De el grande Alexandro hizo
Apeles vna pintura, tan rara en la
imitacion de su original; que diò

A mo.

2 motivo à que clamasse la voz de su fama, que avia dos Alexandros: vno hijo de Philipo, incontrastable por la fuerza: y otro obra de Apeles, inimitable por el arte. En la propiedad famosa de esta obra se fundan en parte mis temores: porque conozco, que el Varon, de quien escribo, fue con toda verdad vn Alexandro en sus empeños; pero tambien alcanzo, que no soy yo tal escribiendo, qual era Apeles pintando. Fortuna fue de Alexandro, el que le pintasse Apeles; porque assi se trasladò su grandeza à los colores, sin defcaecer vn punto en las estimaciones humanas: pero no fue tan afortunado el Reverendissimo Fray Rodrigo, en averse fiado sus hechos à mi pluma; porque fue aventurar en la copia, la celsitud de el original. De el mismo Alexandro se hizieron en otro tiempo dos simulacros: y siendo vno de purissimo oro, y otro de tofeo metal, cuyo Artifice fue Lyfipo, se llevò este todas las estimaciones, porque era de primoroso artificio: y el otro no mereció tanto aprecio; porque perdió su estimacion el oro entre los defectos de el arte. La fortuna de Alexandro en este experimental suceso; corre en mis clausulas este heroyco sugeto; de quien voy à copiar las hazañas: oro finissimo son todas; pero en el delatino de mis lineas, que otra cosa podrán conseguir, fino que se obscurezcan sus esplen-

dores? Es cierto, que por no agraviar su grandeza, levantara la mano del assumpto: pero el conocimiento, que tengo, de lo mucho que importa, el darle à conocer à el Mundo, me precisa à proseguir la empresa de historiar su Vida, aunque sea entre borrones.

Fue pues la Patria de Fray Rodrigo, la Ciudad de Marbella, sita en la costa Septentrional de el Mar Mediterraneo, en el continente de el Reyno de Granada de nuestra España. Por la parte Oriental, à quatro leguas de distancia, tiene la antigua Fortaleza de Fuengirona; y à Estepona por la Occidental, en cinco leguas de distancia. Su legitimo Padre fue Don Andres Arias Maldonado, y su Madre Doña Melchora Francisca de Gongora y Cordova; quienes reconocen su origen en las nobilissimas Casas de los señores Duques de Alva, y Condes Duques de Benavente. La nobleza, que por estas lineas se le comunica à Fray Rodrigo, no necesita de mas expresion, que la hecha; y lo contrario fuera defayre de su calificada notoriedad: pero aun puede mirar mas de cerca su elevacion; porque el corazon magnanimo de su Padre, supo con hazañas proprias, adquirir à su sangre calificacion, y grandeza. Por los años de 1652. avia que manejaba las armas, empleado à su costa en el Real servicio: y en todo este tiempo fue-

3 fueron muchas, y heroycas las empresas, que lograron sus ingeniosos ardidés, y su valiente brazo, de gran importancia para la Corona.

En la Provincia de Guipuzcoa de la Cantabria, que tomando aora el nombre de vna de sus Provincias, llaman comunmente Vizcaya, se hallaba el Exercito de la Francia, que hazia à nuestra España sangrienta guerra: y aquella fue la Palestra, donde Don Andres Arias estremo sus azeros. Sobre Fuente-Rabia fue el primero de los Soldados Españoles, que à cavallo se entrò por vna furtida, que tenian los enemigos; de cuya funcion sacò dos heridas graves en la cabeza, y vientre; pero logró su valor, romper, y poner en fuga los contrarios escuadrones. Por esta singular hazaña, y otras muchas, que en aquel sitio se debieron à su esfuerzo, le hizo el Rey la honrra de Capitan de Cavallos; poniendo à su mando vna Compania de Corazas Españolas. Con este grado continuò sus servicios tambien contra la Francia en el Principado de Cataluña; donde repitiò heroycos hechos en singulares empresas, que se le fiaron. En la toma de Cambriles fue forzoso disputar el passo, que tenia embarazado el enemigo por vn sitio, que en el Idioma de aquel Pais se llama el Col de Valaguer; y aviendosele encargado para el efecto la Con-

ducta de el Regimiento de las Reales Guardias, desalojó de el sitio à los enemigos; siendo el primero, que ocupò su puesto. En el passage de Martorel se diò à las enemigas armas vna rota; en que sirvió Don Andres tan señaladamente; que no contento su ardimiento zeloso con ser de los primeros, que se entraron en vna Fortificacion, que tenia hecha el enemigo, se adelantò su valor à seguirle hasta Barcelona.

Con nuevo empeño, y multiplicadas fuerzas bolvieron los contrarios à ocupar los passos de Martorel: y aviendose de repetir la disputa, porque importaba mucho el desembarazo de aquel passo, fue Don Andres Arias, quien de orden de el Marques de los Velez, se hizo cargo de el assumpto. Llevòse consigo seis Trompetas, y otros tantos Tambores, con animo de que divididos por diversos parages, se desalojassen temerosos los contrarios; juzgandose acometidos de todo el Español Exercito. No defdixo la execucion vn apice de su idea; porque percibiendo el enemigo, el esparcido rumor de los clarines, y caxas; imaginò sobre si todas las armas Españolas, y desamparò el sitio; dexando luego libre el passo, con perdida de muchos Michaleres. Tuvo noticia à esta sazón, de que en la Ciudad de Tarragona avia tratado infiel con el enemigo, y avia tra-